



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en Ceremonia de Graduación de
Licenciatura: Ciencias de la Salud.**

11 de junio de 2024

Centro Cultural Mexiquense Anáhuac

Queridos estudiantes de Ciencias de la Salud, ¿cuál sería su sueño como profesionales de Ciencias de la Salud? Quizá algunos se centrarían en aspectos como la reducción de los errores médicos, la eficiencia y la precisión en el diagnóstico, la integración de tecnologías avanzadas o una práctica médica que ofrezca tratamientos personalizados basados en la genética, el estilo de vida y otros factores individuales que mejoren la eficacia de las intervenciones médicas. Otros pueden soñar en una mayor colaboración interdisciplinaria o la formación continua y el desarrollo profesional que permita el acceso a recursos educativos y de formación continua para mantenerse al día con los últimos avances científicos y tecnológicos. Algunos que solo dejarían entrar en su sueño una menor carga administrativa mediante la automatización de tareas rutinarias y la mejora de los sistemas de gestión de registros médicos.

Finalmente, otros se verían como profesionales que desarrollan una atención centrada en el paciente, combinado con el propio bienestar y equilibrio entre su trabajo y la vida personal por un entorno que reduzca el estrés y el agotamiento profesional, orientado a un acceso más igualitario a la atención médica de las personas. Bueno, a lo mejor en el mundo onírico de alguno, lo que habría serían grandes ingresos y poco trabajo.

Con todo, el sueño de cada uno de ustedes no es una lista como la que les acabo de señalar, sino que podría ser el ser capaces de expresar lo mejor de cada uno en una práctica de la profesión de la salud que deje como huella un mundo mejor. ¿Es esto posible? Seguramente, quizá no en su totalidad matemática, pero sí en el proyecto que les guíe en los pasos profesionales de sus vidas.

Hay situaciones en las que sin duda la tecnología será de gran ayuda, como el caso de un niño que tuvo tres años de dolor creciente, detención del crecimiento, problemas al caminar con un arrastre en su pie izquierdo y dolores de cabeza severos. Vio a 17 médicos en tres años. Su madre entonces ingresó todos sus síntomas en el ChatGPT. Este hizo el diagnóstico de espina bífida oculta, lo que significaba que tenía un cordón espinal anclado, que fue pasado por alto por los 17 médicos en tres años. Tuvo cirugía para liberar el cordón y ahora está perfectamente sano, o el de una paciente que sufría de lo que le dijeron era COVID prolongado. Vio a muchos médicos y neurólogos. Un día uno de los médicos ingresó todos sus síntomas en el ChatGPT y descubrió que no era COVID prolongado; tenía encefalitis límbica, que es tratable. Fue tratada y ahora está extremadamente bien de salud.

Junto a esto, ustedes como profesionales de las Ciencias de la Salud tienen en su ADN la certeza del poder de la comunidad, el apoyo y la empatía. En eso nadie podrá sustituirlos. Como profesionales de la salud, su papel no solo será tratar enfermedades, sino también cuidar y acompañar a las personas en sus momentos más vulnerables. Este es el reto de convertirse en hombres y mujeres que tejen cada día el proyecto de ser personas que inspiran y guían. Hombres y mujeres que saben generar en su entorno la búsqueda de un propósito basado en la unión y la colaboración. Nunca renuncien a la valiosa tarea de inspirar a un equipo y de fomentar un ambiente de trabajo cooperativo que tenga claro que el verdadero éxito y el auténtico bienestar es el que intenta abarcar a todos.

Para ello, además de sus cualidades técnicas, científicas, diagnósticas y operativas, deberán tener en cuenta la importancia del consuelo y el apoyo emocional. Si alguien enfrentará situaciones difíciles, serán ustedes, pues el ámbito de la salud no juega con pequeños retos, sino que tiene en su horizonte la principal apuesta de la vida, estar bien o estar mal, ser válido o inválido, vivir o morir. Por ello, sean la certeza de apoyo y comprensión: esto marca una gran diferencia. Consolar y acompañar a alguien en sus peores momentos no es solo una muestra de empatía, sino también una herramienta poderosa para la recuperación y el bienestar emocional.

Esta tarea no puede permitirse en lujo del individualismo. La salud no es solo una cosa de un individuo, sino de una persona y sus relaciones. Los profesionales de la salud no pueden permitirse el lujo de ser francotiradores solitarios. Es el equipo lo que los hace grandes, es la solidaridad lo que los hace valiosos desde la colaboración, la diversidad de perspectivas y experiencias

para ofrecer un cuidado integral y humano. En este sentido, todo profesional de la salud debe tener un rol paterno y un rol materno que genere una fuente inestimable de fortaleza y compasión que permita un enfoque holístico y efectivo en la atención sanitaria.

¿Es esto romanticismo? No, es la consecuencia de estar abiertos a una profesión que tiene el potencial de transformar vidas a través de conocimientos y habilidades técnicas, y mediante el amor y el cuidado que brindan. Hoy salen de la Universidad Anáhuac México como profesionales de Ciencias de la Salud, sean siempre los mejores, pero sobre todo sean siempre los que hacen de su profesión la posibilidad hermosa de hacer un mundo mejor, de vencer al mal con el bien.

--ooOoo--